



CEOE: el frente abierto

Pilar García de la Granja

“La posición de Juan Rosell es más débil que nunca; o lidera a los empresarios o forzarán su salida”

Eran poco más de las 6 de la tarde del martes 24 de mayo. Los teléfonos de los miembros de la directiva de la CEOE echaban humo. Llamadas cruzadas entre los representantes sectoriales. El enfado de **Arturo Fernández** tras las declaraciones en *El País* del presidente de la CEOE, **Juan Rosell**, había roto los esquemas de quienes le apoyaron. ¿Cómo es posible que negocié sin nosotros? ¿Cómo es posible que no conozcamos los detalles del acuerdo sobre convenios al que está llegando con sindicatos y Gobierno? ¿Cómo es posible que mantenga su proyecto tras la última reunión?

Una semana antes, el 18 de mayo, la junta directiva había discutido sobre la *hoja de ruta* de la negociación colectiva. No se votó, pero de los 47 representantes que hablaron, sólo tres estaban de acuerdo con **Rosell**. El 25 de mayo le forzaron a incluir las propuestas que, a juicio de **Cepyme** y **CEIM**, son necesarias para llegar a un acuerdo.

El enfado mayúsculo estalla el 2 de mayo. En la recepción de la Comunidad de Madrid, la presidenta **Esperanza Aguirre** no da crédito a lo que le cuentan. Ella había sido uno de los grandes apoyos para que el catalán llegase a la presidencia de la patronal. El 3 de mayo, **Mariano Rajoy**, el presi-



La junta del 25 de mayo no quiso el acuerdo de mínimos de Rosell. / Dani G. López

dente del PP, y salvo catolicismo, próximo presidente del Gobierno y encargado de gestionar el desastre económico del PSOE zapateril, considera en una conversación privada “que no parece razonable firmar la propuesta de **Rosell** teniendo en cuenta que no facilita la creación de empleo ni soluciona los problemas de empresarios y trabajadores”.

Rajoy da su apoyo total a **Cepyme** y **CEIM**. “**Rosell** no ha defendido la unidad de mercado y atiende a los intereses de CiU y de **Elena Salgado**”, aseguran fuentes de la patronal. Por si fuera poco, **Rosell** también tiene abierto el “frente interno”. “Quiere car-

garse la estructura interna, y no lo vamos a permitir”, asegura un miembro de la directiva.

La estrategia de división de la patronal por el Gobierno de **Zapatero** había empezado mucho

Hace tiempo que el Gobierno quiere dividir a la patronal

antes. Desde **Moncloa** prepararon minuciosamente los diferentes “foros de competitividad” que hemos visto –por cierto, cero operativos– de los

últimos meses, para cercenar la capacidad de negociación de la CEOE, y sobre todo dividir a las multinacionales de los pequeños.

Cepyme da trabajo al 89% de los trabajadores no funcionarios de España. Un 6%, las multinacionales. **Rosell** aceptó el juego porque en su estrategia estaba acabar con los que le habían apoyado dentro de la estructura de la patronal –con lo que declaraba la guerra a los suyos–, dando por bueno que los políticos que le apoyaron no entrarían en el juego.

Equivocación mayúscula. La junta directiva del 25 de mayo tiró por la

borda el principio de mínimos, el de los 15 minutos que había alcanzado en solitario **Rosell** con **Zapatero** y sus muchachos **Ignacio Fernández Toxo** y **Cándido Méndez**.

Lío servido

“Estamos ante la oportunidad de una verdadera reforma laboral, y no vamos a renunciar”. **Jesús Banegas**, **Santiago Herrero**, **Arturo Fernández**, **Jesús Terciado**, entre otros, reforman la propuesta de mínimos. Les respalda el 95% de la junta. En los medios no se habla de ruptura, pero todos sabemos que el lío está servido. **Rosell** habla con **Salgado** a quien pide ayuda y transmite su desolación. Alguno en la patronal bancaria de la CEOE se queda “mirando a Toledo” cuando **Toxo**, –muchos piden el regreso inmediato de **José María Fidalgo** a **CC OO**–, el día de la ruptura, explica que los empresarios sólo querían hablar de “mutualidades y aseguradoras”.

¿Porqué **Rosell** es el único que pone sobre la mesa una nueva gestión de los beneficios de las mutuas y la gestión de los accidentes de trabajo? ¿Qué tienen que ver los convenios colectivos, el absentismo laboral y el dinero gestionado por las mutuas? ¿Qué entidad/es financiera/s puede/n aspirar a gestionar dicho fondo? Si las mutuas tie-

nen beneficios, ¿por qué no se reducen las cuotas en vez de crear un fondo de cientos de millones de euros? ¿Porqué el sobrante no se devuelve a la caja de la Seguridad Social?.

Lo sabremos. De momento, lo que es seguro es que gracias a la portada de *LA GACETA* del 3 de junio, y al programa *El Gato al Agua* con presencia de miembros de la CEOE explicando su malestar con **Rosell**, se rompe el

Sólo tres de 47 representantes apoyaban al presidente

acuerdo de este con **Zapatero**, **Toxo** y **Méndez**.

Estaba claro que “la unidad de la CEOE estaba en riesgo”, como reconoció **Toxo**. **Rubalcaba**, el hombre orquesta, asegura que el Gobierno aprobará una reforma en base al “papel de los 15 minutos”. Es decir, no legislará nada porque ni fomenta la contratación ni lucha contra el absentismo laboral ni permite las cláusulas de descuelgue ni moderniza las relaciones laborales entre empresarios y sindicatos.

La posición de **Juan Rosell** es más débil que nunca: o lidera a los empresarios o forzarán su salida.